

A 75 AÑOS DE LA MUERTE DE BERNARDO ARIAS TRUJILLO

19 de noviembre de 1903, Manzanares (Caldas) – 4 de marzo de 1938, Manizales (Caldas)

Conmemorar el 4 de marzo los 75 años de la muerte de Bernardo Arias Trujillo, es un pretexto para reseñar nuevamente acerca del autor y de su obra literaria. Los adjetivos que los califican parecen mostrar que no solo no agotan las múltiples y telúricas lecturas que es posible realizar de ellos, sino que cada lectura es un encuentro de desconocidas vetas.

CRONOLOGÍA

- 1903 Nace en Manzanares (Caldas)
- 1924 Publica las novelas cortas *Luz*, *Cuando cantan los cisnes* y *Muchacha sentimental*
- 1927 Se gradúa de Abogado en la Universidad Externado de Colombia (Bogotá)
- 1930 Regresa a Manizales
 - Director del diario *El Universal*
 - Nombrado Juez Departamental de Policía
- 1932 Viaja a Buenos Aires nombrado Secretario Ad Honorem Legación Colombiana Argentina
 - Publica la novela *Por los caminos de Sodoma: confesiones íntimas de un homosexual*
- 1933 Regresa a Colombia
- 1934 Regresa a Manizales
 - Publica *En carne viva*
- 1935 Publica la novela *Risaralda*
- 1936 Realiza la Presentación de los Juegos Deportivos Nacionales, en Manizales
 - Es nombrado Juez Tercero del Circuito
- 1937 Traduce *La balada de la cárcel de Reading*, de Oscar Wilde
- 1938 Muere en Manizales (Caldas)

OBRA ESCRITA PUBLICADA

Novela: novelas cortas *Luz*, *Cuando cantan los cisnes* y *Muchacha sentimental* (1924), *Por los caminos de Sodoma: confesiones íntimas de un homosexual* (1932), *Risaralda* (1935).

Cuento: *Cuentos espirituales* (1928)

Poesía: *Roby Nelson, Versos a una muchacha deportista, La parábola de las rosas, El poeta joven y Soneto triunfal, Canción de la ciudad desconocida, Letanía de las serpientes, Aclamación de Cristo* (1930)

Ensayo: *Diccionario de emociones* (1938), que incluye los ensayos poéticos *Elegía a una doncella campesina y Calcomanía del valle del Rosario, visto a la distancia*

Periodismo: artículos en los periódicos *El Universal* (1930) y *La Patria* (Manizales), *Crítica, Noticias Gráficas, La Fronda* y *La Razón* (Argentina), Jefe de Redacción de *La Novela Semanal* (Bogotá)

Política: *En carne viva* (1934)

Traducciones: *La balada de la cárcel de Reading*, de Óscar Wilde

SU VISIÓN DE MUNDO

De la iglesia católica y la política

“Si vinieras a Manizales [Camarada Cristo Jesús], por ejemplo, verías a tus seguidores encaramados sobre un púlpito, convirtiéndolo en tribuna política, predicando el odio y el exterminio... Tus ovejas han sido dispersadas porque ellos las dividieron en dos bandos irreconciliables que ignoran la paz y los bautizaron con el nombre de liberales y conservadores. Y según tus representantes solamente los últimos tienen derecho al reino de los cielos...”

Ah...si Tú vinieras, ¡Jesús mío!...cuántas cosas buenas hiciéramos. Barreríamos a latigazos en primer lugar a la farandulería que te explota y de muchos templos haríamos escuelas gratuitas para niños pobres...”. (Bernardo Arias Trujillo, *Aclamación a Cristo*, oración panfletaria de cuatro hojas repartida en la semana santa de 1930. Fuente: Valencia Llanos, Albeiro (1997), *Bernardo Arias Trujillo. El intelectual*, página 67)

Del periodismo y la política

“Aparece este diario [El Universal] en los precisos momentos en que es urgente librar grandes batallas. Viene revestido de perfecto decoro, con noble gesto de sembrador, a servir con fidelidad a las ideas liberales...”

...

Y queremos hacer de estas páginas unas columnas de fuego para forjar una patria futura, tonificando a los viejos partidos, que termine la farsa de las concentraciones que solo tienen eficacia en las horas de peligro...”

...

Y ahora, liberales de Caldas, a permanecer insomnes en la línea de fuego. Este diario será una hoguera inextinguible y pide rabiosamente un puesto de peligro.” (Arias Trujillo, *El Universal N°1*, “Declaraciones preliminares”, págs. 12 – 18).

“Termina hoy UNIVERSAL su primer ciclo de batallas. La hora política y la obediencia a los jefes nacionales del liberalismo, que nos piden expectativa para con el actual gobierno, son móviles principales de este austero silencio. Como soldados firmes y disciplinados acataremos la voz de los jefes para marginar con decoro nuestras actividades y dejar al partido liberal de Caldas que vigile calladamente, desde las baldosas, su porvenir y sus derechos.” Arias Trujillo, *El Universal N°60*, “Nos despedimos”, pág. 240)

De la literatura y la Nación

“La firmación de la doctrina nacionalista consiste no precisamente en escribir poemas chibchas ni en decorar las plazas públicas con ídolos muiscas. El nacionalismo debe empezar por ser industrial antes que literario y la mejor manera de realizarlo es emprendiendo una cruzada sostenida, constante y patriótica, a favor de nuestros productos” (Arias Trujillo, 1991: 31)

De su cotidiana soledad

“Vivo solo, en un apartamento de dos piezas, que tienen ventanas que miran hacia la ciudad y hacia el paisaje armonioso de la sabana. Es en un tercer piso que me da la ilusión de un castillo fabuloso o de esa torre de marfil de que hablan los poetas, en donde se pierde un poco el contacto con los hombres y se vive mejor, más de acuerdo con uno mismo –de cuando en vez, va uno que otro amigo- vivo rodeado de libros de estudio y de literatura, que me acompañan con exquisita fidelidad” (Fuente: Valencia Llanos, Albeiro (1997), *Bernardo Arias Trujillo. El intelectual*, página 55)

LA CRÍTICA

Blanca Isaza

La Patria, Manizales, 12-03-1938

“Era un inconforme, un desadaptado, realizaba en nuestro medio la absurda y brillante paradoja wildeana”

Silvio Villegas

Prólogo a la segunda edición de *Risaralda*, 1959
<http://www.revistacronopio.com/?p=1443>

“Arias Trujillo fue un alma desolada y ardiente que se estrelló contra el placer, ‘ese verdugo sin misericordia’. Su vida desordenada, sin brújula, no le permitió darse una formación filosófica. Pero es indudable que estaba afiliado intuitivamente a la secta de Epicuro, el dulce filósofo que estableció la voluptuosidad como el soberano bien, y cuya doctrina, según el testimonio de Diógenes Laercio, tenía, por así decirlo, el hechizo de las sirenas. Y como buen epicúreo fue en estética un hedonista, discípulo de Oscar Wilde y de su maestro Walter Pater...”

Antonio Cursio Altamar

Evolución de la novela en Colombia (1957), Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, pág. 248.

“Entre las tres o cuatro mejores novelas escritas después de la de Rivera, habría que mencionar a la de *Risaralda* (1935), del malogrado Bernardo Arias Trujillo, obra escrita en una prosa de mucho pespunte y contoneo, y con lirismo de buena ley en ocasiones, y en otras desgonzado.

...

...*Risaralda* tendrá un sitio de prestigio y de cuenta en la novelística nacional, gracias a su hondura humana, a su coraje selvático, a su nueva pesadumbre y a la misma expresividad donairosa y recursiva del estilo.”

Néstor Gustavo Díaz Bedoya

El Universal. Bernardo Arias Trujillo. Sus editoriales (1991), Imprenta Departamental de Caldas,
págs. 6-11

“A Bernardo Arias Trujillo hay que leerlo con exactitud, sin olvidar el momento ni la época en que asumió la crítica a gestiones del estado (sic) con feroz e impugnadora pluma liberal...”

...Prefirió en su corto ciclo de vida renunciar a los privilegios incómodos de quienes manejaban el poder de manera arbitraria y nunca sucumbió a las tentaciones que le hicieran perder su integridad. Este tipo de actitudes y estos valores no se asumen hoy, porque la moda de una gran mayoría de oficiantes de la palabra es la del silencio que permite las pequeñas felicidades del estómago lleno en contravía de la realidad social.

...

Bernardo Arias Trujillo fue heredero de estilos wildeanos y lorrainescos que traspolados a estas calles de Manizales de 1920, creaban tensiones que le hacían difícil la vida a Bernardo Arias Trujillo, y a otro poeta que se suicidó un año antes que Bernardo lo hiciera, y sobre el que sólo conocemos la burbuja de acero en que está encerrado su recuerdo, Jorge Salazar González.

No se ha hecho justicia ni con la obra ni con la vida de Bernardo Arias Trujillo, pero sí ha hecho mucho mal la doble moral de intelectuales añejos que avergonzados de haber compartido los vicios con Bernardo Arias, hoy rectifican con falsedades, retorismos y daterismos, que intentan disminuir la dimensión de un escritor de proyección en las letras hispanas en las décadas del 20 y del 30.

...

Debemos terminar con el complejo de no valorar la literatura caldense presente y del pasado, no inferior a la de otras regiones. La diferencia se encuentra en que otras latitudes proyectan y hacen el “parto de los montes” con cualquier suceso.”

Raymond L. Williams

Novela y Poder en Colombia. 1844-1987 (1992), Tercer Mundo Editores, Bogotá, pág. 183.

“Arias Trujillo, al igual que Carrasquilla y Uribe Piedrahita, quiso definir la identidad nacional, apelando a valores regionales. En este sentido, *Risaralda*, como *Toá* [novela de César Uribe Piedrahita], es un proyecto novomundista, referido en su caso al contexto antioqueño; calificable, en otras palabras, como *criollismo antioqueño*”

Albeiro Valencia Llano

Bernardo Arias Trujillo. El intelectual (1997), Universidad de Caldas, Manizales, págs.3- 4.

“Tal es el caso de Bernardo Arias Trujillo, uno de los escritores más representativos del “grecolatinismo”; provenía de las capas medias de la población, y tenía difíciles relaciones con la Iglesia y el Estado.

Llama la atención que la dirección del partido liberal le cerró las puertas del poder, por su militancia en el liberalismo popular y por su pluma de libelista, pero paradójicamente sus amigos conservadores le entregaron una de las tribunas más importantes del país, como era el diario *La Patria* de Manizales.

Pero es difícil seguirle la huella al escritor Arias Trujillo por el manto de silencio que cubrió su memoria durante varias décadas. Por ello se olvidaron detalles de su vida, se perdió la secuencia.

...

Aparentemente la hegemonía liberal tuvo algo de culpa en el silencio que siguió a la muerte del escritor ya que éste produjo muchas llagas con su obra *En carne viva*; pero, de otro lado, sus amigos, intelectuales del liberalismo popular o democrático, y sus compañeros de tertulias, liberales y conservadores que hacían parte de la élite social, y estaban sumergidos en las arduas campañas políticas y en el ambiente del “Meridiano Cultural”, y todos terminaron olvidando al amigo.

Además de lo anterior, hay que tener en cuenta lo difícil que era para la época, en las condiciones de Manizales y de Caldas, historiar un personaje tan escurridizo como Bernardo Arias Trujillo, recordado como un escritor insidioso, venenoso, implacable, tímido, introvertido, orgulloso, altivo, soberbio y, además, muy solitario. A todo esto hay que agregarle las leyendas que se tejieron por el drama homosexual que se dibuja en su novela *Por los caminos de Sodoma* y la atmósfera de misterio que rodeó su muerte”.

Hernando Salazar Patiño

Biografía de Bernardo Arias Trujillo 1994

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/quien/quien1b.htm>

Consultado el 03-03-2013

«La obra más representativa de la literatura de Caldas en la primera mitad del siglo XX —si es que no continúa siéndolo todavía—.»,

La muerte de Arias Trujillo, por voluntad propia y a los 34 años de su edad, «es la máxima frustración intelectual de la historia de Caldas»

Eduardo García Aguilar

La Patria, Manizales, 2011-02-27

“Todos coinciden en su carácter excesivo, su brillantez, precocidad y buena presencia. La neurosis, la hiperestesia, tan común en los autores de la época y de ésta fueron y son moneda corriente en todas partes. El artista en el mundo burgués, utilitario, es básicamente un desadaptado. José Asunción Silva, el poeta nacional colombiano oficial, es el símbolo del joven aplastado por el arribismo de la sociedad colombiana. Los rebeldes han sido o asesinados o triturados por la

sociedad cerrada. Muchos hombres de letras como Arias Trujillo terminaron mal y los que llegaron a la vejez vivieron en la miseria, totalmente marginado. O en el manicomio. Hay una gran fosa común de intelectuales rebeldes en Colombia. Hay que empezar a exhumarlos. Arias prefirió autodestruirse antes que vivir la indignidad de esa pobreza del poeta, del escritor rebelde colombiano que se opone al poder”.

Gustavo Álvarez Gardeazábal

Prólogo de *En carne viva*, citado por Gustavo Páez Escobar en
<http://www.elespectador.com/opinion/columna-406371-bernardo-arias-trujillo>
Consultado el 04-03-2013

“Arias Trujillo usaba la prosa como espada, la idea como catapulta y la exquisitez castellana como escudo”.

Roberto Vélez Correa

BERNARDO ARIAS TRUJILLO: LA FOCALIZACIÓN HERMAFRODITA
<http://espartaco.azc.uam.mx/UAM/TyV/4/221644.pdf>
Consultado el 03-03-2013

[A Bernardo Arias Trujillo] “Le correspondió vivir la última fase del modernismo, por cuya estética apostó en muchos de sus escritos que regionalmente situamos dentro del peyorativamente llamado grupo grecoquimbaya. En realidad, fue uno de sus últimos exponentes intelectuales, a pesar de haber sido su contemporáneo, me refiero a Aquilino y Silvio Villegas, Londoño Londoño, Aquileo Arango, Gilberto Alzate Avendaño y el resto de felinos de la palabra, que de alguna manera obtuvieron reconocimiento nacional y hoy figuran en los anaqueles de la historiografía literaria...En Arias Trujillo hay, sin embargo, un remanso de paz en cuanto al texto grecolatino. La furia de sus aguas empieza a penetrar lagos profundos pero, ello se debe, en nuestro criterio, a dos factores fundamentales: el primero a su fogosidad rebelde, y el segundo a la compulsión homosexual que emerge de su obra.

.....

En Bernardo Arias Trujillo, aun cuando intenta explotar narrativamente los espacios y los perfiles humanos del trópico, su exotismo sólo importa en el lenguaje, pues, por el contrario, emerge el elemento criollista, que intenta rescatar identidades, nacionalismos, objetos adheridos al sentir racial. Desde luego que en algunas ocasiones salen en los símiles y metáforas los paradigmas mitológicos, pero el esfuerzo, la perspectiva narrativa, se circunscribe a los ámbitos cercanos a la nacionalidad idealizada

...

En Arias Trujillo subyace una focalización interna de sus narradores que juega con los extremos de las inclinaciones eróticas, permitidas y no permitidas por la sociedad fuera del texto. Pero el movimiento pendular, cuando se trata de caracterizar o de poner en acción a sus personajes, parece detenerse con frecuencia en el extremo que más reta la moral judeocristiana. Consciente de ello, construye su proyecto literario, aunque haya momentos en que el dogmatismo pasional del rebelde sexual llegue a extremos como en la novela de sir Edgar Dixon, o como lo señalamos en Risaralda, que aun en los textos líricos y metafóricos que exaltan a la mujer en La Canchelo, terminan menguados por el sustrato machista.”

Danilo Cruz Vélez

“Este libro [*Por los caminos de Sodoma*] no fue introducido en Colombia no por la timidez de su autor sino por la monjil santidad de nuestros gobernantes. Él nada tenía que tachar (...). Así pasó por este mundo el mejor prosista de su generación”.

Adalberto Agudelo

“Una mirada crítica a la obra de Bernardo Arias Trujillo”
http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo-una_mirada_critica_a_la_obra_de_bernardo_arias_trujillo-seccion-general-nota-57565.htm

“Afirmar que Bernardo Arias Trujillo fue el mejor o más grande escritor de su época es un despropósito. Tal afirmación sugiere varias lecturas. Primera y más relevante es que sus panegiristas no conocen ni su entorno, ni el hombre, ni la obra.

Calificarlo como poeta maldito y perseguido es un equívoco monumental. Al contrario, fue admirado, aupado, auspiciado por el grupo político que tenía todo el poder. Nunca fue molestado por su condición de homosexual sino porque fue capaz de enfrentarse a la ferocidad del cura Márquez, vocero de la iglesia. Segunda es que sus canonizadores son sospechosos.

...

... El caso Arias Trujillo es patético y sintomático. Patético porque se disfrazó de niño terrible para escandalizar a una élite cuyo disfraz fue el de la “intelectualidad”. Y sintomático porque fue reconocido por una aristocracia, teocracia se podría decir, cerrada a la libertad, el conocimiento y el progreso.

El ingreso al cenáculo

Por supuesto fue su única opción. Esa clase tenía voz, se hacía oír, pesaba. Dueños del poder civil, político y religioso, sus prohombres, ciegos de soberbia, ahítos de ignorancia, hinchados de ferocidad y de violencia, no admitieron a nadie que, requisito mínimo, no pareciera inteligente, escritor o artista. Arias Trujillo ingresó al cenáculo con el recurso del escándalo y el escarnio. Temido hasta el pánico y protegido hasta la alcahuetería fue exaltado por curas, “escritores” y políticos que temían el filo perverso de su palabra, el veneno de su diatriba, la picota pública de sus editoriales, la cuchilla de sus sarcasmos. Rey tuerto en tierra de simuladores, Arias Trujillo fue santificado como el exponente magnífico de una época y de una generación en Caldas, El Gran Caldas. Mentira piadosa que ocultó, oculta, otras verdades: la nobleza criolla de que hizo parte por puro arribismo, lo condujo de la ternilla a la drogadicción no solo apadrinando su vicio sino subsidiándole la droga que finalmente lo llevó a la muerte por sobredosis”.